

## 13 No se decepcione por los pesimistas del desplazamiento

Las Políticas Delictivas Orientadas a la Solución de Problemas a menudo tratan de reducir las oportunidades del delito. Por ejemplo, pueden instalarse cerraduras en ventanas para prevenir el robo en un edificio, o cámaras de circuito cerrado para prevenir robos en estacionamientos. Estas formas de reducir las oportunidades del delito se encuentran a menudo con la misma objeción: lo que logran es que el delito se mueva a los alrededores, no lo previene. Esta teoría del “desplazamiento” observa cómo el delito va cambiando alrededor de cinco maneras principales:

1. El delito se mueve de un lugar a otro (**geográfico**).
2. El delito se mueve de un tiempo a otro (**temporal**).
3. El delito se cambia de un objetivo a otro (**objetivo**).
4. El método para cometer delitos es reemplazado por otro (**táctico**).
5. El tipo de delito se sustituye por otro (**tipo de delito**).

En cada caso, la teoría asume que los victimarios van a cometer delitos, sin importar los impedimentos que enfrenten. La base para este supuesto es que la propensión a cometer delitos existe y debe realizarse de la misma forma que las relaciones sexuales son buscadas, o que los delincuentes profesionales o los drogadictos deben obtener un cierto ingreso de sus actos para mantener sus estilos de vida. Cualquiera que sea su base, la teoría del desplazamiento, niega la importante cuestión de la tentación y la oportunidad para el delito (Paso 10).

Incluso en el caso de las ofensas más cometidas, la teoría del desplazamiento no da suficiente importancia a la oportunidad. Así, la investigación sobre drogadictos ha mostrado que se adaptan a las variaciones en el suministro de drogas. No hay gran diferencia en la sustitución de algunas drogas. Más bien, podría obligarse a los adictos a que usaran cantidades más pequeñas o drogas menos agradables porque el suministro de drogas ha sido cortado.

En cuanto a los delincuentes profesionales, como los ladrones de bancos, no hay ninguna razón para asumir que ellos deben obtener una cantidad fija de dinero en la consecución de un delito. Ciertamente, cometerían menos robos si éstos se volvieran más difíciles y arriesgados, y, de igual manera, perpetrarían más robos si fuera más sencillo. Los ladrones de bancos, como todos los demás, a veces tienen que ajustarse a las circunstancias dominantes y tener que conformarse con niveles de ingreso más bajos.

Esto no significa que podemos ignorar el desplazamiento. De hecho, la teoría de la elección racional predice que los victimarios cambiarán de sitio cuando los

beneficios de cometer un delito, sean más bajos que los costos. Para ejemplo, una vez que fueron introducidas cerraduras más avanzadas para todos los automóviles nuevos vendidos en Bretaña en 1971, los automóviles más viejos, sin estas cerraduras, eran cada vez más robados. Desde que estos automóviles fueron más fáciles de encontrar para los victimarios, este desplazamiento no fue un resultado sorprendente. Pero numerosos estudios han encontrado que el desplazamiento no ocurre del todo, o sólo en magnitudes limitadas. Por ejemplo:

- Nuevos procedimientos de identificación redujeron ampliamente los fraudes con cheques en Suecia, sin evidenciar un desplazamiento a otro rango concebible de delitos alternativos.
- El endurecimiento extensivo de las medidas de seguridad emprendido en los bancos de Australia bajó la tasa de robos, pero no hubo señal alguna de que las tiendas de conveniencia, las estaciones de gasolina y los casinos, moteles, o las personas en la calle empezaran a experimentar más robos.
- La delincuencia no se cambió o trasladó de sitio a un lugar cercano cuando el Consejo Municipal mejoró el alumbrado público en un corredor en el estado de Midlands.
- Cuando un paquete de mejoras de seguridad redujo los robos en un estacionamiento multi nivel en Dover, no hubo ninguna evidencia de que los robos se hayan mudado de sitio a otros estacionamientos cercanos.
- Cuando las calles fueron cerradas en el Parque de Finsbury y la vigilancia fue intensificada, hubo poca evidencia de que la prostitución simplemente se moviera a otras calles cercanas. Según los investigadores, muchas de las mujeres que trabajaban en las calles del Parque de Finsbury no estaban relacionadas con la prostitución, pero era vista como una manera relativamente fácil de ganarse la vida. Cuando las condiciones cambiaron se desplazaron y muchas tuvieron que cambiar de oficio (Paso 44).

En estos ejemplos, los costos de desplazar a los victimarios parecen haber pesado más que los beneficios y los ejemplos confirman el argumento de que el desplazamiento ocurre mucho menos de lo que normalmente se cree. Éste es el

acuerdo general de tres diferentes revisiones de la literatura del desplazamiento emprendido en Canadá, Estados Unidos y los Países Bajos. La revisión holandesa (la más reciente) reporta que en 22 de 55 estudios en los que el desplazamiento fue examinado, no fue encontrada evidencia alguna del fenómeno. En los 33 estudios restantes en que la evidencia de desplazamiento se encontró, sólo algunos de los delitos parecen haberse cambiado de sitio. En ningún caso la cantidad de delitos cambió en igual proporción a la cantidad prevenida.

Para resumir, el desplazamiento es siempre una amenaza, pero hay razones teóricas muy fuertes para creer que está lejos de ser inevitable. Además, los estudios de desplazamiento muestran que, incluso cuando ocurre, está lejos de ser completo y las importantes reducciones en la delincuencia pueden lograrse a través de las medidas de reducción de oportunidades.

Lectura adicional

Rene Hesselning (1994). Displacement: A Review of the Empirical Literature. In *Crime Prevention Studies*, vol. 3, edited by Ronald Clarke. Monsey, New York: Criminal Justice Press. (se obtiene en: [www.popcenter.org](http://www.popcenter.org))